

Mark y Marcos

De Juan Carlos Valdez

Esta obra está protegida por las leyes de derechos de autor (Indautor) y su descarga es exclusivamente para propósitos de lectura.
Puede solicitar los derechos de montaje haciendo clic [aquí](#).
Para más obras del autor, haga clic [aquí](#).

PERSONAJES

MARCOS

MARK, *alter ego de Marcos, interpretado por otro actor*

Los siguientes personajes puede ser interpretados por un grupo de 4 actrices y actores:

ANDREA

HERMANO

MAMÁ

PAPÁ

MUJER

PROFESORA

PROFESOR

ALUMNOS / AMIGOS / GENTE / SOMBRAS, *colectivos o personajes incidentales*

ESCENARIO

Diferentes espacios identificados por cambios mínimos en la escenografía. Idealmente deben ser identificables por medio cambios en la dinámica de cada escena.

ESCENA 1

(MARCOS y MARK y en escena, pueden estar ejecutando alguna acción, puede ser la misma acción. También hay una manzana, MARCOS se acerca a tomarla.)

MARK: No.

MARCOS: Sí.

MARK: Claro que no.

MARCOS: Claro que sí.

MARK: Detente.

MARCOS: No.

MARK: Es lo que dije: no.

MARCOS: ¿Eh? No... digo, sí me la voy a comer.

(MARCOS está a punto de morder la manzana y MARK le detiene la mano. Forcejean. MARCOS vence a MARK)

MARCOS: Debilucho.

MARK: Oh, sí, claro. Búrlate, soy tu espejo.

MARCOS: Todavía no existes.

MARK: Y hace falta mucho trabajo para llegar a ser yo. Así que deja esa manzana.

MARCOS: ¿Cuándo voy a comer?

MARK: Lo importante es saber cuándo no comer.

MARCOS: Si se pone muy difícil no voy a lograr...

MARK: Nadie dijo que sería fácil ser yo. ¿Yo dije que sería fácil?

MARCOS: Lo sé, pero al menos tengo que llegar vivo a la meta. Y tú parece que me quieres matar.

MARK: Exageras.

MARCOS: No sabes el hambre que siento.

MARK: Te equivocas, sí sé. De hecho, lo sé tan bien como tú.

MARCOS: ¡Entonces déjame comérmela!

MARK: ¡No!

(MARCOS a punto de morder la manzana, MARK le detiene la mano. MARCOS adelanta la cabeza y MARK lo detiene por los cabellos.)

MARCOS: ¡Ya!

(MARCOS toma a MARK por el cuello y lo obliga a soltarlo. MARK se resigna)

MARK: Está bien, cómetela. Adelante. Es imposible que aguantes el hambre. Estás fornido todavía, y no te puedes negar a la comida.

(MARCOS ya con los dientes clavados en la fruta, se queda dudando)

MARK: No te detengas, adelante. Disfrútala.

(MARCOS hace un gesto de coraje y deja la fruta)

MARCOS: Sé lo que haces.

MARK: ¿Yo?

MARCOS: Juegas con mi mente.

MARK: Lo dices como si no quisiéramos lo mismo.

MARCOS: Sí queremos lo mismo, pero...

MARK: Entonces no te quejes y deja esa manzana.

(MARCOS lo hace)

MARCOS: ¿Y ahora qué puedo hacer? Sigo con hambre.

MARK: Tú sabes... Lo has estado evitando, pero el momento ya llegó.

(MARK saca un cigarro)

MARCOS: ¿Tengo que empezar ya?

MARK: Yo no me inventé solo, esto es idea tuya. ¿Qué te detiene?

MARCOS: No me gusta.

MARK: Ahora no, pero después...

MARCOS: Te ves enfermo.

MARK: Eso dicen todos cuando adelgazas.

MARCOS: Hueles mal.

MARK: No es cierto.

MARCOS: Sí.

MARK: ¿Huelo mal? ¿A qué olía antes?

MARCOS: Huéleme.

(Lo hace)

MARK: No huelo nada.

MARCOS: ¿Nada?

(Va por la manzana, la huele)

MARK: Nada.

MARCOS: ¡Voy a perder el olfato!

MARK: No sólo eso.

(MARK muerde la manzana)

MARCOS: ¡Hey!

MARK: Sí. También se pierde el sabor.

MARCOS: Esto es una locura. ¿Por qué me haría esto a mí mismo sabiendo las consecuencias que tiene?

MARK: Puede ser una locura, pero va con esta nueva imagen.

MARCOS: Sólo para llegar a ser tú.

MARK: Llámale locura, o sacrificio, o como quieras. Pero piensa en esto: no lo estarías haciendo, si no lo necesitaras. Piensa, ¿Te sientes bien así como estás? Con tus músculos, tu habilidad, tu energía.

MARCOS: Sí.

MARK: Mientes. Son un recordatorio de todas las horas de entrenamiento, las salidas a correr por la mañana, y todo el tiempo que pasabas con...

MARCOS: No lo menciones.

MARK: Estás enojado. ¿Cómo lo vas a expresar? ¿Hablando?

MARCOS: No puedo.

MARK: A ver, pláticame tus problemas. ¿Qué se siente que te dejen solo?

MARCOS: ¡No puedo!

MARK: Anda, pláticame como lo harías con tus amigos... Oh, perdón, se me olvidaba, no tienes amigos.

(MARCOS se abalanza contra MARK, los golpea hasta dejarlo tirado. Ambos quedan tendidos sobre el piso, doliéndose de los mismos golpes. El cigarro quedó tirado en el suelo)

MARK: *(Riendo)* ¡Eso! Muy bien, agárrala contra ti mismo. ¡Bravo! Esa es la idea, pero vas a necesitar mucho más que unos golpes para expresar todo lo enojado que estás.

MARCOS: Vete.

MARK: Imposible. Existo, soy Mark y ya no puedo dejar de serlo. Me necesitas. Soy lo único que tienes.

MARCOS: ¿Qué debo hacer?

(MARK se arrastra a tomar el cigarro, lo toma y lo levanta. MARCOS se pone de pie)

MARK: Acéptame, soy el futuro. Sólo necesito el cuerpo.

(MARCOS toma el cigarro y se aleja)

MARK: Espera. ¿Cómo lo vas a encender?

MARCOS: ...

MARK: Novato...

(MARK le lanza un encendedor a MARCOS, éste sale de escena. Queda MARK, ahora semisentado, toma la manzana que quedó tirada)

MARK: Hay algo en lo que sí tiene razón. En algún momento tengo que comer algo.

(MARK muerde la manzana y se queda en escena masticando)

ESCENA 2

(En el salón de clases)

PROFESORA: Muchachos, apunten su temario de examen. Hemos visto todos los temas en clase. Si por alguna razón no tienen sus apuntes correspondientes a cada tema, acérquense a algún compañero y copien los de él o ella. Espero que usen su criterio y se acerquen con un compañero que sepa tomar apuntes.

(Un alumno se acerca a ANDREA)

ALUMNO: Oye, Andy, ¿tienes todos tus apuntes?

ANDREA: ¿Qué dijiste?

ALUMNO: Que si tienes todos tus apuntes.

ANDREA: Sí los tengo. ¿Los necesitas?

ALUMNO: Eh, no. Sólo preguntaba por si tú lo necesitabas...

ANDREA: Gracias.

ALUMNO: De nada. Es un gusto ayudarte, Andy.

ANDREA: ¿Cómo me llamaste?

ALUMNO: "Andy"

ANDREA: Oh, creí haber escuchado mal.

ALUMNO: Escuchaste bien, "Andy". Se me ocurrió hoy, pensando en tu nombre. Así podría llamarte, porque hay confianza, ¿te gusta?

ANDREA: La verdad, no. Mejor dime Andrea.

ALUMNO: Oh, perdón. Sí claro, Andrea, mejor Andrea...

(ANDREA lo deja hablando y se acerca a MARCOS)

ANDREA: Hola, Marcos.

MARCOS: Hey...

(Ella titubea sin saber qué decir)

ANDREA: Y... ¿Tienes todos tus apuntes?

MARCOS: Sí, creo que sí. ¿Quieres verlos?

ANDREA: Eh... Sí.

MARCOS: ¿Cuál te falta?

ANDREA: Pues... el de... los del... segundo parcial.

MARCOS: Okey, ten.

(MARCOS le pasa su cuaderno y sigue apuntando sobre una hoja de papel. Ella finge revisar las notas.)

ALUMNO: ¿Andrea? Pensé que ya tenías todas las notas.

ANDREA: Sí las tengo. Estoy revisando las de Marcos. Para ayudarle. Él no es tan bueno tomando notas.

ALUMNO: Pero...

PROFESORA: ¿Saúl? ¿Estás tomando nota del temario?

ALUMNO: Sí, Profe.

PROFESORA: ¿Andrea?

ANDREA: Yo también, profe.

MAESTRAS: ¿Y usted, Marcos?

MARCOS: *(Le muestra la hoja donde está tomando nota)* Yo también.

PROFESORA: ¿En esa hojita está tomando notas? ¿Qué le pasó a su cuaderno?

ANDREA: Yo lo tengo. Le pedí sus apuntes.

PROFESORA: Bueno, como dije tengan mucho cuidado de a quién le piden prestados sus apuntes porque podrían no ser de mucha ayuda. Y te incluyo a ti, Marcos, porque he notado que tus trabajos han bajado de calidad. Espero que retomes el tipo de trabajo que estabas realizando al empezar este semestre.

MARCOS: Está bien.

ANDREA: *(A Marcos)* Toma, para que no te regañe más la profesora. *(Le devuelve su cuaderno)*

MARCOS: ¿Te sirvió?

ANDREA: Sí, mucho, gracias.

MARCOS: De nada.

ALUMNO: ¿Andrea? ¿Me prestarías tu cuaderno? Es que quiero revisar si tengo bien una notas.

(Andrea le presta su cuaderno con amabilidad pero indiferente, no deja de observar a MARCOS que a su vez parece indiferente a tomar nota del pizarrón.)

ALUMNO: Gracias. Yo pienso como la maestra, hay que saber a quién pedirle sus notas, y tus notas son de toda mi confianza. Andrea, me gustaría preguntarte algo...

ANDREA: *(A Marcos)* ¿Es cierto lo de tus calificaciones?

MARCOS: No me he fijado, últimamente.

ANDREA: Si quieres tu y yo nos podemos juntar. Digo, para estudiar. Yo te podría pasar mis notas.

MARCOS: Tengo mis notas.

ANDREA: Es cierto. Pero noté que algunas no están completas y otras te faltan. Yo podría pasarte mis resúmenes...

MARCOS: Voy a estar bien.

ANDREA: Me gustaría ayudarte para que tus calificaciones vuelvan a subir.

MARCOS: ¿Por qué te preocupen mis calificaciones?

ANDREA: *(Nerviosa)* Bueno, me importan las calificaciones de todos mis compañeros. Y tú sabes, es mejor estudiar y aprender en compañía y si estudiamos a todos nos va bien. ¿Sí quieres que nos juntemos? A estudiar, claro...

MARCOS: No, gracias.

ANDREA: Si alguna vez llegas a necesitarlo, no dudes en decirme.

(MARCOS sigue escribiendo. ANDREA no puede dejar de observarlo. ALMUNO no deja de observarla a ella)

MARCOS: *(A la PROFESORA)* ¿Puedo ir al baño?

PROFESORA: Si ya terminaste con los apunte, puedes ir.

MARCOS: Sí, gracias.

(MARCOS sale del salón, observado por ANDREA)

ALUMNO: *(A ANDREA)* ¿Sabes? A mí sí me gustaría que tú y yo nos reuniéramos para estudiar. Yo también creo que hacerlo juntos sería mejor para los dos.

ANDREA: *(A la PROFESORA)* ¿Puedo salir al baño?

PROFESORA: Adelante.

(ANDREA sale del salón, observada por ALUMNO)

ALUMNO: *(Indeciso)* ¿Puedo salir al baño?

PROFESORA: Ya hay varios afuera al mismo tiempo. Mejor espera a que vuelva alguno de ellos y entonces vas a poder salir.

ALUMNO: Yo sí quería ir.

ESCENA 3

MARCOS: Me lo debes.

MARK: Yo no te debo nada. Tú deberías estar agradecido conmigo por haberte dado lo que ahora tienes.

MARCOS: Te lo agradezco.

MARK: Con más ganas. Y agrégale “Mark eres la neta”.

MARCOS: “Gracias, Mark, eres la neta”

MARK: Lo sé.

MARCOS: Ahora sí, ¿podrías comenzar?

(Suena un mensaje en el celular de MARK)

MARK: Espera.

(MARK toma su celular y contesta el mensaje)

MARCOS: ¿Ya?

MARK: No te quejes.

MARCOS: No me estoy quejando. Sólo pido que te concentres.

MARK: Estoy concentrado.

(Suena otro mensaje, MARK contesta)

MARK: *(Al terminar)* Ya.

MARCOS: *(Abriendo la boca para decir algo)* No te pa...

MARK: Hey, sin quejas. Es el precio de la fama.

MARCOS: *(Burlón)* Fama... ¿Qué te dicen?

MARK: Nada.

(Suena otro mensaje, MARK contesta)

MARCOS: Muchos nada.

MARK: Quieren saber si voy a ir.

MARCOS: ¿Dónde?

MARK: Al hoyo.

MARCOS: ¿Eh?

MARK: Al hoyo. Es un terreno baldío que tiene un hoyo. Ahí nos juntamos algunos.

MARCOS: ¿Y qué hacen ahí?

MARK: Nada. Fumar, platicar. Vamos todos los días después de la escuela y a veces antes también. Yo les contesto que al rato llego.

MARCOS: Oye, tu prometiste...

MARK: No te paranoiquees, aquí estoy.

MARCOS: Comencemos.

(MARK saca una guitarra eléctrica)

MARCOS: Excelente. Conseguí un método muy bueno para aprender guitarra eléctrica. Lo han usado muchos profesionales.

(MARCOS muestra un libro grande con partituras)

MARCOS: Método para convertirte en profesional en sólo seis meses.

MARK: No.

MARCOS: ¿"No" qué?

MARK: Ni creas. No tengo tantas ganas.

MARCOS: Está bien. Me anticipé a tu negativa. También tengo esto.

(MARCOS muestra un libro delgado y pequeño)

MARK: ¿“Método de guitarra para zonzos”?

MARCOS: Promete aprender el círculo de sol en quince minutos. Y tiene muchos dibujitos.

(Suena otro mensaje, MARK contesta)

MARCOS: ¿Qué te parece?

MARK: Definitivamente no.

(Suena otro mensaje, MARK contesta)

MARCOS: ¿Podrías dejar un momento el celular?

MARK: No.

MARCOS: ¿Es lo único que sabes decir?

MARK: Eh... Sí. *(Ríe)*

MARCOS: Dime una razón para que no aceptes aprender por ninguno de los dos métodos.

MARK: Sé lo suficiente.

MARCOS: ¿Qué? ¿Desde cuándo, que no me enteré?

MARK: Yo también tengo mis secretos.

MARCOS: Simple... A ver, muéstrame.

MARK: Hazte a un lado, no te vayas a orinar del asombro.

(MARK toca una nota larga en la guitarra)

MARCOS: *(Sarcástico)* Asombroso. ¿Tienes algo más “Slash”? ¿Algo con más notas?

(MARK toca un riff desentonado)

MARCOS: ¿Qué fue eso?

MARK: Todavía no acabo de componerlo.

MARCOS: No sabes nada. *(Le pone el libro grande enfrente)* Lee esto para que aprendas.

MARK: Es mucho rollo.

(MARCOS le pone el libro pequeño enfrente)

MARK: No soy zonzo.

MARCOS: Eres un caprichoso.

MARK: El caprichoso eres tú. Esto de querer que yo aprenda guitarra es un capricho tuyo. ¿Qué crees que vas a ganar? ¿Crees que vas a hacer más real al personaje? ¡Soy real!

(Suena otro mensaje)

MARK: Soy tan real que todos esos que antes te ignoraban ahora me hablan, me invitan a estar con ellos y sobre todo, me ven más auténtico que a ti.

MARCOS: ¿Auténtico? ¡Eres un invento mío!

(Suena otro mensaje)

MARK: *(Señalando su celular)* Díselos a ellos.

MARCOS: *(Le arrebató el celular)* ¿Qué te escriben, eh?

MARK: Nada para ti.

MARCOS: Uy, un golpe bajo. Pero tú sabes que yo soy el original.

MARK: Sí, lo sé. Pero yo soy la versión mejorada.

(Suena otro mensaje)

MARK: Dámelo.

MARCOS: *(Alejándose)* Quítamelo.

MARK: No me voy a poner a tu nivel.

MARCOS: Uy, otro golpe bajo. Pero no me dolió.

MARK: Porque no tienes nada ahí.

MARCOS: Auch....

(Suena otro mensaje)

MARCOS: De verdad te buscan mucho.

(MARK se abalanza a quitarle el celular. MARCOS corre y no se deja alcanzar. Después de un par de vueltas sobre el escenario, MARK se detiene, respirando hondo)

MARCOS: ¿Cuántos te fumas al día? No es que no quieras ponerte a mi nivel, es que no puedes ponerte a mi nivel. Ese cigarro te está dejando mal, ¿verdad?

(Suena otro mensaje. MARK se lanza por el celular y le atrapa la mano a MARCOS, pero éste no suelta el celular. MARK no le puede abrir la mano a MARCOS.)

MARCOS: ¿No crees que ya es mucho? Lo que haces con mi cuerpo.

MARK: Ya no es tuyo. Yo decido ahora.

MARCOS: Pero estás arruinando mi cuerpo. ¿Hace cuánto que no comes?

MARK: Tú querías esto. Nadie te obligó.

MARCOS: Sí me obligaron.

MARK: ¿Quiénes? ¿Cómo?

MARCOS: ...

(Suena otro mensaje. MARK toma el celular de la mano de MARCOS. Contesta.)

MARK: Resígnate, socio. Lo que está dentro ya no importa. Lo que vale es lo que se ve. Y yo me veo como tú te sientes por dentro. Lo único que hago es igualar la fachada con el interior. Y este caprichito de la guitarra, es algo que yo no necesito. Tengo lo que necesito.

(MARK le muestra una cajetilla de cigarros. Entran varios amigos de MARK. Se colocan junto a él, dando la espalda al público.)

AMIGO: ¿Ya nos vamos?

AMIGA: ¿Tienes cigarros, Mark?

MARK: *(Se los da. Habla a MARCOS.)* ¿Ves?

AMIGO: ¿Qué estabas haciendo?

AMIGA: ¿Tocas la guitarra?

MARK: Eh, sí.

AMIGO: A ver, toca algo.

AMIGA: ¿Te sabes la de "purple rain"?

MARK: Ni al caso, mejor vámonos. Luego los asombro.

(MARK se aleja acompañado de sus AMIGOS)

MARCOS: Ya veo de qué está hecha tu fachada.

MARK: *(Yéndose)* Di lo que quieras. Soy el presente y tú, socio, eres el pasado. Yo voy a decidir el futuro. ¡Yo soy el futuro!

AMIGA: ¿Con quién hablas?

MARK: Con nadie.

AMIGO: Oye, dame un cigarro, compa...

(Se van. Queda solo MARCOS)

ESCENA 4

MARCOS: ¿Es posible, que él ya sea más real que yo? Me siento como el doctor Frankenstein odiando y temiéndole a su creación. ¿En qué estaba pensando?

(Aparecen imágenes de diferentes personas famosas, ícono de actitudes rebeldes, irreverentes, músicos todos, y relacionados con vicios y excesos.)

MARCOS: La ropa de éste, el cabello de este, la delgadez de este, las ideas de este, el talento de este, la personalidad de éste, la actitud de este... y el vicio que todos comparten. En eso estaba pensando. En que si lograba parecerme a todos ellos, yo me sentiría mejor.

(Sombras se mueven en la orillas del escenario. Son otros jóvenes como él)

¿Quién me dio el primero?

SOMBRAS: -Yo no. Yo no invito el vicio a nadie.

-Yo tampoco, a mi apenas me alcanza para comprarme unos sueltos.

-Yo siempre le pido a los demás.

-Yo fui, pero no te lo invité. Me lo compraste.

MARCOS: *(Recreando)* ¿Quihubo, Don Luis?

-Quihubo, muchacho. ¿Qué va a ser hoy? ¿Paletas, chicles?

MARCOS: No... bueno, sí. Deme unos de menta... y uno de estos tamarindos... y... un cigarro suelto.

-¿Un qué?

MARCOS: *(Tapándose la boca)* Un cigarro.

(La acción se pausa por un momento, mientras MARCOS y la sombra se ven.)

-¿Un cigarro?

MARCOS: *(Titubeando)* Sí.

-*(Baja la cabeza y se agacha)* Ay, muchacho.

MARCOS: ¿Qué pasa?

-Es que, se me acabaron lo mentolados... pero tengo rojos, blancos, delgados, largos, sin filtro, con filtro, azules, verdes, blancos, de chile, de mole y de manteca. *(Ríe)*

MARCOS: ¿Qué tienen de especial los mentolados?

-Nada, pero los chamacos que empiezan en esto me los piden mucho. ¿De cuál va a ser?

MARCOS: ¿Así empiezan todos?

SOMBRAS: -Yo no. Yo le robé el primer cigarro a mi papá.

-Yo me los encontré... en el Oxxo.

-Yo se lo pedí a mi primo.

-A mí me lo trajo Santa Claus.

-A mí ni me vean, yo soy sólo un humilde comerciante que participa de la economía informal del ambulante en México. En mi casa yo mantengo a mi esposa, tres hijas, dos nietos y al flojonazo de mi yerno. Así que vendo lo que se me atraviese. ¿Gustas cerillos o fósforos? ¿O encendedor de chispa, de piedra, de gasolina o de gas, grande, chico, azul, rojo, verde, amarillo, o estampado de leopardo?

MARCOS: No puede ser así de fácil.

-No es fácil, pero hay mucha gente que fuma. Por eso es tan accesible.

-Lo ves en todas partes.

-Fumadores y cigarros.

-Por eso se te antoja.

MARCOS: A mí no se me antojó. Yo sentía que era algo que tenía que hacer.

-Creías que lo necesitabas.

-Pensabas que te ayudaría.

MARCOS: Eso pensaba. Pero ¿Por qué?

-Te estabas preparando.

-Te hacías la idea de que el cigarro te ayudaría.

-Para ser otra persona.

-Querías ser fuerte y rebelde.

-Para demostrar tú enojo.

-Para relajarte y estar a gusto con tu enojo adentro.

MARCOS: Estaba muy enojado.

-¿Con quién?

MARCOS: Con mi hermano, con mis papás.

-¿Y ahora?

MARCOS: Sigo enojado, pero ahora no sé cómo dejarlo.

-¿Quieres dejarlo?

MARCOS: Sí. Ya no sé en qué me he convertido.

MARK: *(Entrando)* En mí.

MARCOS: Ahora puedo ver que eres una pose, solamente. Por fuera luces diferente, pero adentro sigo existiendo.

MARK: Algún día te vas a cansar de molestar. Agradéceme el interés por hacer aquellas cosas que tú no te atrevías a hacer.

ESCENA 5

(Suena un timbre de escuela. ANDREA entra y va directo a MARK. Las demás sombras se colocan alrededor de MARK, como amigos suyos alumnos de la escuela. MARCOS observa.)

ANDREA: Hola, Marcos.

SOMBRAS: *(Sarcásticamente)* -¿Quién?

-¿Qué dijo?

-¿A quién le habla?

MARK: Mark, por favor. Me podría confundir con otros presentes.

MARCOS: Andrea, no. Aléjate.

ANDREA: Okey, Mark. ¿Puedo hablar contigo?

MARK: Claro que sí.

SOMBRAS: -¿De qué vamos a platicar?

-Platicamos lo que quieras...

-¿Cómo te ha ido?

ANDREA: Tu y yo, nada más.

SOMBRAS: *(Burlones)* Uuuuh...

MARK: ¿Solos? Me parece arriesgado... No conozco tus intenciones.

(SOMBRAS ríen)

MARK: Alguien me dijo que los más calmaditos resultan ser los más peligrosos.

ANDREA: Está bien, olvídale.

(ANDREA se aleja.)

MARCOS: Así es mejor. Al menos ella no tiene que conocerte. Me daría pena que conociera ese lado mío.

MARK: Es cierto, sería una pena que se vaya con una mala impresión, ¿cierto? *(A ANDREA)* Ey, señorita. ¿Todavía quieres hablar?

ANDREA: Sí. Si tú quieres.

MARCOS: No te atrevas...

MARK: ¿A hablarle? Decídete, Marcos. Ese era el problema antes, que no te atrevías, ahora que yo no tengo tus límites quieres detenerme. Yo mismo no te entiendo. Arregla tus asuntos, amigo.

ANDREA: Si quieres, vuelvo cuando estés menos ocupado.

MARK: Tengo tiempo justo ahora.

(Las SOMBRAS se sorprenden.)

MARK: *(A las sombras)* No pasa nada, al rato nos vemos allá.

SOMBRAS: -Mucho cuidado, Mark, se ve contagiosa.

-Nos vemos en El Hoyo.

-Abusado, no vaya a ser robachicos.

(Las SOMBRAS se van.)

MARK: (A ANDREA) Ya estamos en confianza, hablemos.

MARCOS: (A MARK) No tienes nada qué hablar con ella.

MARK: (A MARCOS) Silencio. (A ANDREA) Adelante.

ANDREA: Bueno, es algo que te he querido preguntar por un tiempo... Desde antes que tú cambiaras tu ropa y... ya sabes, todo.

MARCOS: ¿Ves? Es un asunto entre ella y yo.

MARK: (A MARCOS) En serio, cállate.

ANDREA: Okey, me callo...

MARK: (A ANDREA) No es contigo. Es un asunto conmigo mismo. Aguanta. (A MARCOS) ¿Sabes qué? Deberías irte al Hoyo junto con los otros a fumarte una cuantos, para ver si así te relajás.

MARCOS: No voy a ninguna parte.

ANDREA: Si quieres en otra ocasión...

MARK: (A ANDREA) No. Sólo tengo que dejar de oír un zumbido que me está molestando. Dices que querías hablar conmigo desde hace un tiempo, ¿de qué?

ANDREA: Es difícil porque nunca hemos sido amigos, ni nada. Pero...

MARCOS: ¿Pero qué?

MARK: ¿Pero qué?

ANDREA: No quiero que te sientas acosado, o que soy metiche. Siempre he pensado que eres una persona agradable, amable, inteligente, a pesar de que casi todo el tiempo estabas solo aquí en la escuela. Lo pienso desde el primer semestre. Pero luego comencé a sentir muchos cambios en ti.

MARCOS: Yo sentía que ella me veía, pero no me sentí seguro de acercarme. Qué tonto.

MARK: ¡Ja! ¿De veras ves los cambios? Que observadora.

ANDREA: (*Señalando la ropa de MARK*) No me refiero a estos cambios. Noté que cambiabas desde el segundo semestre. Creo que no te dabas cuenta, pero yo trataba de hablar contigo, ser tu amiga. Siempre te veías pensativo, como si algo te preocupara. Y luego, en tercer semestre, empezaste a vestirme diferente y a comportarte también diferente, he visto que ahora te juntas con algunos y vas a fiestas también.

MARCOS: Yo mismo me sorprendo por cuánto he cambiado.

MARK: Asombrosa observación. Pero ¿a qué vas?

ANDREA: Estamos en época de exámenes y he visto que faltas mucho, y yo... No sé si decirte esto.

MARCOS: Dímelo, por favor.

MARK: Tanta duda resulta fastidiosa. Ya estamos hablando. Si te vas a poner a dudar ahora, mejor aquí le paramos, es muy aburrido estar viéndote dudar. Aparte de que tu asunto no parece tan importante.

(*Silencio*)

MARCOS: Soy un patán.

MARK: Entonces...

ANDREA: (*Decidida*) Tienes razón. He visto tus calificaciones en las lista de los profesores y en algunas estás muy bajo, casi para reprobado. Quiero ofrecerte para ayudarte. Estás a tiempo de salvar tu promedio general para entrar a la Universidad. Vamos a pasar a quinto semestre y si apruebas bien éste, y mejoras en el último año, podrías llegar casi a nueve de promedio general. (*Le muestra un par de hojas con anotaciones*) Saqué las cuentas, mira.

MARCOS: ¿Cómo las consiguió? Pregúntale.

MARK: Pregúntale tú mismo.

MARCOS: Ya dijiste.

(MARCOS le toma la cara y la boca a MARK y se la mueve tratando de que vocalice la pregunta "¿Cómo las conseguiste?", Al finalizar, MARK se quita a MARCOS de encima)

ANDREA: ¿Cómo dijiste?

MARK: Pregunté: ¿Cómo las conseguiste?

(MARCOS le mueve la mano que sostiene los papeles a MARK)

ANDREA: No vayas a pensar que soy rara.

MARCOS: Para nada.

MARK: Eso ya lo pienso. Pero dime.

ANDREA: Hablé con todo los profesores que te han dado clase y se las pedí. Les dije que te iba a ayudar a estudiar.

MARCOS: Agradécele, sólo agradécele.

MARK: Que extraña eres.

ANDREA: Sólo quería ayudarte porque creo que tú puedes ser sobresaliente.

MARK: Soy sobresaliente.

ANDREA: Pero no sólo por tu ropa y tu actitud.

MARCOS: Soy superficial.

MARK: ¿Me estás diciendo superficial? Que dolor.

ANDREA: Estoy tratando de no decirte superficial, aunque eso es lo que proyectas. Yo creo haber visto algo más en ti. Lo veía antes, y creo que ahí sigue.

MARK: Sigue aquí y no deja de molestarme.

MARCOS: Y es algo en lo que ella no coincide. Ella no es como tú ni como yo.

ANDREA: Sé lo que se siente. ¿Sabes? Yo misma he llegado a sentirme que no tengo una vida interesante más allá de la escuela. Es como si sólo me interesaran mis calificaciones y toda mi vida fuera eso. Quiero hacer algo con más significado, algo importante para alguien más. Por eso estoy aquí.

MARK: ¿Soy tu proyecto de caridad? ¿Quieres un parche *boy scout* que diga “ayudé a salvar las calificaciones de un *loser*”?

ANDREA: No trato de demostrar que yo sé más y que te voy a enseñar. Creo que yo también puedo aprender mucho de ti. ¿Entiendes? Quiero hacer algo valioso y significativo para ambos.

MARK: Quieres tener una vida.

ANDREA: Tengo una vida. Lo que quiero es hacer algo más con ella.

MARK: En eso soy experto.

MARCOS: No lo soy.

MARK: ¡Sí lo soy!

ANDREA: Excelente. Entonces ¿aceptas mi ayuda?

MARK: Sí.

ANDREA: Gracias, Mark. (*Saca de nuevo los papeles*) Creo que podemos empezar viendo las materias con más problemas...

MARK: Acepto con una condición.

ANDREA: ¿Cuál?

MARCOS: ¿Cuál?

MARK: Si yo aprendo de ti, tú aprendes de mí también.

ANDREA: De acuerdo.

MARCOS: Me lleva el demonio.

ANDREA: ¿Vemos tus calificaciones?

MARK: Antes de eso necesito salir de aquí para ir a fumarme una par de cigarros. ¿Tú fumas?

ANDREA: No. Pero te espero.

MARK: No, tú vienes conmigo.

(MARK y ANDREA caminan hacia fuera de la escena.)

MARCOS: Mark, no mereces su amistad.

MARK: *(A ANDREA)* Espérame, dejé algo olvidado. *(Se acerca a MARCOS)* Es difícil dejar de escuchar esos pensamientos tuyos, porque siempre estás detrás de mí. Pero voy a lograr que te calles, aunque tenga que demostrarte una y otra vez, que puedo hacer todas esas cosas que tú no te atreves. Y si nunca te vas de mi mente, al menos voy a hacer siempre lo contrario a lo que tú harías.

MARCOS: Okey. Hazlo, ve con ella al hoyo, que te conozca, sé una influencia para ella. Me parece excelente.

MARK: *(Se aleja riendo)* Pobre fantasma. *(A ANDREA)* Vámonos.

(MARCOS se queda atrás, mientras los otros salen de escena.)

ESCENA 6

(MARK y ANDREA llegan a donde están varios MUCHACHOS sentados platicando. MARK suspira agitado.)

ANDREA: (A MARK) ¿Estás bien?

MARK: Sí.

ANDREA: ¿Te agitaste?

MARK: Estoy bien.

MUCHACHOS: -Mira al Mark, está sudando.

-No aguanta nada.

-¿Cuánto te fumas al día, camarada?

ANDREA: ¿Fumas mucho?

MARK: (Se encoge de hombros) ¿Cuánto es mucho?

MUCHACHOS: - (Levantando la mano) Diez al día.

-Veinte.

-Yo compro una cajetilla todos los días.

ANDREA: ¿Cuánto es mucho para ti?

MARK: Para mí nunca es mucho.

MUCHACHOS: -¡Míralo!

-(Arremedando a MARK agitado) "Para mí nunca es mucho"

-Aquí en el hoyo nos hemos acabado una cajetilla entera entre nosotros.

ANDREA: ¿Por qué lo hacen?

MUCHACHOS: -Todo en mi casa fuman.

-Porque me calma.

-Porque me gusta.

ANDREA: ¿Y siempre te gustó?

MUCHACHOS: -No. Pero luego te acostumbras.

-A mí me saben mal, pero si dejo de fumar me desespero.

-Yo fumo cuando veo a otros fumar, y como todos lo que conozco fuman, pues...

ANDREA: ¿Y tú, Mark, cómo empezaste?

MARK: Yo empecé porque quise.

(Sueña el timbre de la escuela. Cambio de acción. Ahora están en el salón de clases. Un PROFESOR(A) entrega exámenes contestados.)

PROFESOR: Mónica. *(ALUMNA se acerca.)* Más suerte para la próxima. *(ALUMNA se va.)* Saúl. *(ALUMNO se acerca al profesor.)* Felicidades. *(ALUMNO se va.)* Andrea. *(ANDREA se acerca.)* Le fallaron cinco. ¿Qué le pasó?

ANDREA: Es que, no tenía los apuntes completos porque...

PROFESOR: Porque no entró a la clase del martes. Y tampoco me trajo justificante. Recuerde que las faltas la pueden dejar sin derecho a examen. Cuide sus calificaciones. *(ANDREA se va)* Marcos.

ALUMNO: No vino.

PROFESOR: Díganle la noticia de que salió bien el examen. Ocho punto cinco. No sé qué le pasó a este muchacho, pero ya está mejorando.

ANDREA: *(Se acerca a recoger el examen de MARK)* Yo le digo.

PROFESOR: Y recuérdale también, que por faltas puede quedarse sin derecho a calificación final. Y sin derecho a extraordinario.

ANDREA: *(Llamando)* ¡Mark!

(Cambio de acción. Ahora está buscando a MARK. MARK está sentado en un rincón del "Hoyo" haciendo juegos de hilos. Junto a él está MARCOS.)

ANDREA: *(Lo encuentra)* Mark. ¿Dónde estabas?

MARK: Por ahí.

MARCOS: Ha estado aquí desde la mañana.

ANDREA: ¿Por qué no fuiste a clases?

MARK: Tuve cosas que hacer.

MARCOS: Se vino aquí y ha estado tirado todo el día fumando y haciendo figuritas con el hilo.

ANDREA: Que extraño verte sin tus amigos.

MARK: Aquí estaban pero se tuvieron que ir.

MARCOS: Ellos se fueron a comer, pero él se negó.

MARK: *(A MARCOS)* No tenía hambre.

MARCOS: No es cierto.

ANDREA: ¿No tenías hambre? ¿No has comido?

MARK: Algo por ahí.

MARCOS: No ha comido nada desde ayer.

ANDREA: ¿Y tienes hambre? Si no tienes dinero yo te lo invito.

MARK: Ya, no es para tanto. *(Señala el examen que ella tiene en la mano)* ¿Qué es eso?

ANDREA: Hoy entregaron los resultados del examen parcial... y pasaste. *(Le muestra su examen)* ¿Ves? Sólo necesitabas un poco de ayuda. ¿No te da gusto?

MARCOS: ¿Te da gusto?

MARK: Parece que no tanto como a ti.

ANDREA: Perdón, es que... tú sabes. Es agradable ver que tenía razón sobre ti. Tenemos que celebrar esto. Tango una idea, te invito a comer a la casa. Acepta, por favor.

MARK: Si no hay más que hacer, ya que.

ANDREA: Vámonos.

(ANDREA lo ayuda a pararse y cuando MARK se pone de pie, se tambalea un poco)

ANDREA: ¿Estás bien?

MARK: Me levanté muy rápido.

ANDREA: Seguro que...

(Se escucha un chiflido. Son los AMIGOS de MARK que entran a escena.)

AMIGO: -Ey, Mark. ¿Qué andan haciendo?

-¿Ya se van?

ANDREA: Vamos ir a celebrar que salió bien en una materia...

AMIGO: *(Interrumpe)* Perfecto, hay una juntada con el gordo.

-¿Vamos?

-*(A ANDREA)* Tú también puedes venir, si quieres.

ANDREA: Yo no...

MARK: *(A ANDREA)* Vamos a la juntada. Recuerda que tú también tienes cosas que aprender.

ANDREA: *(A Mark)* Pero, ¿no tienes hambre?

AMIGOS: -Le robamos unas galletas al Gordo.

-Las juntadas del Gordo siempre son tranquilas.

-Nomás duran hasta el otro día.

MARCOS: Si me preguntan a mí. Yo digo no.

MARK: (A ANDREA) ¿Qué dices?

*(Cambio de acción. Ahora ANDREA está en su casa, temprano por la mañana.
Hablando con sus mamá.)*

ANDREA: Me duele la cabeza.

MAMÁ: *(Le da un vaso con agua y unas pastillas.)* Llegaste muy tarde anoche, y te levantaste muy temprano.

ANDREA: Lo sé. Gracias por ir a recogerme, ma.

MAMÁ: De nada, cariño. Y esos amigos tuyos, ¿dónde los conociste?

ANDREA: En la escuela. ¿Por qué?

MAMÁ: No les vayas a decir, pero no parecen muy... preparatorianos. Ese amigo tuyo... el más flaco...

ANDREA: Mark.

MAMÁ: Ese. Parece más un zombi roquero que un alumno de tu escuela. ¿Le va bien en clase?

ANDREA: No. Tiene muchas broncas, pero es buena persona. Lo estoy ayudando a salvar sus materias.

MAMÁ: Okey. Me agrada que tengas iniciativa para apoyar a tus compañeros mientras no pongas en riesgo tus propias calificaciones. ¿Comprendes?

ANDREA: Mis calificaciones van bien.

MAMÁ: ¿Segura?

ANDREA: ¿Desconfías de mí?

MAMÁ: Confío mucho en ti. Pero, a ver, ¿por qué estás levantada tan temprano?

ANDREA: Tengo que ir a la escuela... a presentar un examen.

MAMÁ: Normalmente quedabas exenta de examen semestral por tus calificaciones, y este semestre me has dicho que vas a hacer varios. ¿Está todo bien contigo y tu escuela?

ANDREA: Todo está bien, ma. Te lo aseguro. Es que he estado un poco dispersa.

MAMÁ: Bueno. Sólo te doy un consejo. No pongas en riesgo tus propias calificaciones por salvar las de otro.

ANDREA: Prometo seguir siendo aplicada y predecible como siempre.

MAMÁ: Predecible... Anoche olías mucho a cigarro. ¿Fumaste?

ANDREA: No. De verdad que no.

MAMÁ: Te creo. El olor en tu ropa es lo que menos me preocupa. Sino ese dolor de cabeza que parece cruda de tabaco.

ANDREA: Me voy a mantener apartada.

MAMÁ: Es algo tan difícil mantenerse apartado de los amigos cuando se está en tu edad...

ANDREA: Cuando los tenga cerca les voy a decir:

(Cambio de acción. Ahora ANDREA está acompañada de MARK y sus AMIGOS, sigue sosteniendo el vaso y las pastillas. Habla con ellos.)

ANDREA: Oigan, el humo me da dolor de cabeza. Y estamos estudiando. *(Se toma el agua y las pastillas)* ¿Podrían aguantarse un poco para fumar? ¿Al menos hasta que terminemos?

AMIGOS: -Uy, nena. ¿Aguantarnos?

-A mí me parece...

-Que no.

-Es que esto de ser aplicado, da mucha ansiedad.

-Hay que bajar el estrés.

-Si no, luego me pongo impaciente, y sale peor.

ANDREA: Pero aquí estoy yo y recibo todo su humo.

AMIGOS: -Ah. Si es por eso, no te preocupes.

-Haberlo dicho antes.

-La solución es sencilla.

(Se levanta y se encaminan hacia afuera.)

AMIGOS: -Mark, ¿vienes?

MARK: *(Levantándose)* Ya no te vamos a dar dolores de cabeza... al menos por el cigarro.

(TODOS se van.)

ANDREA: Pero... estamos estudiando.

(Cambio de acción. ANDREA en clase. La PROFESORA le entrega un examen contestado.)

PROFESORA: Pues un ocho no es tan malo. Pero su promedio ya no va a ser suficiente para quedar exenta de examen final. ¿Ha tenido problemas en su casa?

ANDREA: No.

PROFESORA: ¿En la escuela?

ANDREA: Tampoco.

PROFESORA: ¿Con su novio?

ANDREA: No tengo novio.

PROFESORA: Entonces, sea lo que sea que le esté provocando distracción, debería alejarse para que acabe bien los siguientes dos parciales.

ANDREA: Está bien. Gracias, profe.

(Cambio de acción. MARK de pie y MARCOS a su lado.)

MARK: Ni siquiera te escucho.

MARCOS: Deberías alejarte de ella, al menos para que no le vaya mal y pueda terminar bien la escuela.

MARK: Ella va bien en sus materias.

MARCOS: ¿No que no me oías?

MARK: Vete al diablo, ya sal de mi cabeza.

MARCOS: Ella no va bien en sus materias. No lo quieres ver, pero ella se esfuerza por darte tiempo de estudiar y ponerte al corriente, por eso no le queda tiempo para su propio trabajo.

MARK: No la veo quejándose.

MARCOS: Claro que no, quiere ayudar.

MARK: Entonces, déjala ser.

MARCOS: El problema no es ella, eres tú. El que está desaprovechando todo eres tú. Tienes tantas faltas que en muchas materias ya vas directo a extraordinario. Como faltas mucho, no tienes apuntes. Y para colmo no aceptas que tienes otros grandes problemas.

MARK: Tú me los heredaste.

MARCOS: Tú los estás haciendo peores.

MARK: No afecto a nadie, tengo todo bajo control.

MARCOS: Esa es la más grande de tus mentiras. Estás fuera de tu control. Le vas a causar más problemas.

MARK: Ya vete.

MARCOS: Yo no puedo. Tú vete.

MARK: Tú vete.

MARCOS: A ver, tú vete.

MARK: *(Yéndose)* Al diablo contigo.

(MARK trata de salir, pero no puede. No sabe hacia dónde ir.)

MARCOS: Ni siquiera sabes dónde estás.

MARK: ¿No?

MARCOS: Los dos estamos en tu cabeza.

MARK: ¿Cómo?

MARCOS: En este momento tu cuerpo... nuestro cuerpo está en el hoyo, desmayado, incapaz de levantarte de tan débil que lo has dejado por no comer en no sé cuánto tiempo y por todo el humo que tiene que procesar a marchas forzadas.

MARK: No es cierto.

(Cambio de acción. MARK y MARCOS permanecen. Entra ANDREA con su celular en la mano, como saliendo de la escuela. Luego entra un AMIGO de MARK apurado.)

AMIGO: ¡Morra! ¿Tienes crédito en tu celular?

ANDREA: Sí, ¿lo necesitas?

(ELLA le presta su celular a AMIGO y él lo toma.)

AMIGO: ¡Sobres, Nena, te luciste!

ANDREA: ¿Has visto a Mark? No vino y le he estado marcando pero no contesta.

AMIGO: *(Marca un número.)* Sí, lo acabamos de ver. Está en el hoyo.

ANDREA: Qué coraje, de seguro se la ha pasado toda la mañana fumando y perdiendo el tiempo. ¿Ustedes estaban con él?

AMIGO: No. Llegamos y lo encontramos tirado ahí inconsciente, y como que lleva rato así porque hasta tierrita tiene encima.

ANDREA: ¿Qué?

AMIGO: Sí, por eso te pedí un minuto de tu saldo, para llamar a la ambulancia. *(Al celular)* Bueno, tengo un amigo desmayado... Sí, en el hoyo... ¿Dónde está el hoyo? Pues, es un terreno baldío acá cerca de mi escuela... ¿Qué colonia? *(A ANDREA)* ¿Qué colonia es ésta?

ANDREA: *(Apurada toma el teléfono y se dirige fuera de escena junto con AMIGO)* ¿Bueno? Estamos en la colonia...

(Salen de escena, se quedan MARK y MARCOS. De vuelta a la acción anterior.)

MARK: ¿Cómo no me di cuenta?

MARCOS: Es muy tarde para pensar en eso. Dejémoslo en manos de los paramédicos. Tenemos que pensar en qué vamos a hacer al despertar.

MARK: ¿Al despertar?

MARCOS: Yo me propongo para retomar el control. Tú puedes tomarte un descanso.

MARK: No.

MARCOS: Oye, tuviste tu oportunidad y mira donde terminamos.

MARK: Necesito otra oportunidad.

MARCOS: La personas no cambian así de fácil. Se necesita un cambio drástico. De eso me encargo yo.

MARK: ¿En serio? Entonces, no has cumplido tu parte.

MARCOS: ¿Qué dices?

MARK: Si, tú no has hecho cambios en ti.

MARCOS: ¿Qué tenía que hacer?

MARK: Nada, me querías a mí para no tener que responsabilizarte de hacer algo por tu vida tú mismo. Quieres evadirte.

MARCOS: ¿De qué?

MARK: De descubrir cuál es tu verdadero problema.

(Cambio de acción. MARK y MARCOS permanecen. Entran ANDREA y lo AMIGOS de MARK. Lo toman y lo ayudan a caminar.)

ANDREA: ¿Cómo te sientes?

MARK: Mejor.

ANDREA: Tenemos que llamar a tus papás, deben estar preocupados.

MARK: ¿Por qué?

ANDREA: Te pasaste la noche en el hospital.

AMIGOS: -¿Les llamaste para avisarles?

-La Andrea tiene saldo.

-¿No les llamaron del hospital?

MARK: Cuando van al pueblo no les llegan llamadas. Tienen un terreno muy alejado de la ciudad.

ANDREA: ¿No están aquí?

MARK: Ni siquiera saben que no llegué a la casa. Nomás ustedes.

AMIGOS: -Entonces todo tranquilo.

-Te llevamos a tu casa...

ANDREA: No a su casa. Hay que llevarlo a comer.

AMIGOS: -Aquí a la vuelta venden tostitos.

-Sí, con verdura. No con queso.

ANDREA: Mark necesita comida buena.

AMIGOS: -También venden tostitos con carne.

-Yo quiero.

ANDREA: Te voy a llevar a mi casa.

MARK: No, gracias. En mi casa hay comida también. Yo me la puedo preparar.

ANDREA: Siento que si te dejamos solo, vas a seguir igual, sin comer y fumando todo el día.

MARK: Vas a tener que confiar en mí.

ANDREA: Bueno sólo recuerda que estamos por terminar la escuela y vienen los exámenes finales y ya no podemos faltar a ninguna clase.

MARK: ¿Hoy no tuviste clases?

ANDREA: Falté, pero no te preocupes, todo va bien conmigo.

(Cambio de acción. TODOS permanecen. Entra PROFESOR, es el salón de clases.)

PROFESOR: Ya tienen sus calificaciones del examen final, excepto quienes faltaron al examen. Los que no presentaron van a tener que pagar el examen extraordinario y comprometerse, porque esa va a ser su última oportunidad. Para ellos lo siguiente será volver a tomar la materia el año próximo. Revisen sus promedios y si tienen alguna duda, me pueden decir. (A ANDREA) Andrea, ¿Puede venir por favor?

ANDREA: *(Se acerca)* Discúlpeme, profe...

PROFESOR: No se disculpe, No es conmigo con quien tiene problemas. ¿Por qué faltó al examen?

ANDREA: Fue una emergencia.

PROFESOR: ¿Emergencia médica? ¿De usted? ¿De un Familiar?

ANDREA: ... pues, no familiar pero...

PROFESOR: ¿Tiene justificante?

ANDREA: No... pero puedo presentar...

PROFESOR: Me gustaría ayudarle, pero como usted ni siquiera está en clase ni en los exámenes, no hay nada que yo pueda hacer. Su última oportunidad es el extraordinario. Si pasa ese examen puede pasar el semestre. Si no...

ANDREA: Yo sé. No quiero repetir.

PROFESOR: Muy bien, entonces sabe bien lo que necesita hacer.

(ANDREA se sienta.)

PROFESOR: Marcos, ¿Puede venir, por favor?

(Cambio de acción. MARCOS y MARK.)

MARCOS: ¿Qué milagro que no estás fumando?

(MARK se encoge de hombros.)

MARCOS: ¿Qué te dijo el profesor?

MARK: Me dijo que...

MARCOS: ¡Ya sé lo que te dijo! Somos la misma persona. Es una pregunta retórica, porque no veo que te estés preparando para el examen.

MARK: No tengo energía.

MARCOS: ¿Piensas reprobar?

MARK: No pienso nada. No quiero pensar. Para eso estás tú.

MARCOS: Por no pensar podríamos terminar repitiendo. Imagínate lo que mis papás harían cuando se enteren.

MARK: ¿Qué harían? ¿Mostrar un poco de interés? ¿Sería tan malo?

(Entra ANDREA.)

ANDREA: Conseguí los apuntes completos.

MARCOS: No puede ser. Y todavía recibes ayuda.

MARK: *(A ANDREA)* Me duele la cabeza, ¿podemos estudiar mañana?

ANDREA: El examen es en tres días, necesitamos todo el tiempo que tengamos. Y en cuanto a tu jaqueca. ¿Quieres unas aspirinas?

MARK: No, yo sé lo que quiero.

(MARK toma una cajetilla)

ANDREA: ¿Qué tal si esperas un poco?

MARK: Ya esperé y no me sentí mejor. Lo necesito.

(MARK sale)

MARCOS: (A ANDREA) No deberías estar aquí. Sólo pierdes tu tiempo.

ANDREA: (A sí misma) No estamos perdiendo tiempo... No estamos perdiendo tiempo... sólo es un cigarro y luego viene a trabajar. Todo va a estar bien.

MARCOS: Voy a hablar con él... a ver si sí me escucha.

(MARCOS sale. Cambio de acción. ANDREA sola. Entre su mamá.)

MAMÁ: No te puedo negar que estoy preocupada. Confío en tu capacidad, pero creo que hay algo que te impide demostrar tu potencial. Y creo que son las influencias que recibes.

ANDREA: Lo sé. ¿Pero qué puedo hacer? Siento que ahora no puedo simplemente renunciar a lo que empecé. Estaría siendo irresponsable. Y tengo más miedo de convertirme en algo que no quiero ser.

MAMÁ: Cada responsabilidad tiene una edad. Se puede ser muy joven para asumir ciertas responsabilidades, porque aún no comprendes todo lo que implican ciertas decisiones. Tengo suerte de tener una hija que confía en que yo soy responsable por ella y será aún más afortunada si mi hija reconoce que no está en edad para asumir responsabilidades ajenas.

ANDREA: ¿Ya no debo ayudarle a Mark?

MAMÁ: Creo que los problemas de ese muchacho están fuera del alcance de tus manos. Por más cosas que hagas por ayudarlo, él no va a mejorar hasta que resuelva sus propios problemas. Y lo que te voy a pedir es que me prometas que vas a encargarte de tu responsabilidad, que es terminar la prepa. ¿Lo prometes?

ANDREA: Lo prometo.

MAMÁ: Si no lo cumples, mi responsabilidad será aplicarte un castigo ejemplar.

ANDREA: ¡Mamá!

MAMÁ: (Ríe un poco) Te quiero mucho, pero esa es mi responsabilidad...

(AMBAS se van. Cambio de acción. MARK y amigos en el Hoyo.)

AMIGOS: -¿A qué horas es el examen?

MARK: En doce minutos.

AMIGOS: -¿Estudiaste?

-Claro... Míralo, si trae su cuaderno y todo.

-Yo también estoy estudiando, ¿Y la Andrea?

MARK: No sé. No la he visto desde antier. Pero ahí va a estar en el examen.

AMIGOS: Qué bueno, para tener a quien copiar.

-Mejor estudia.

-¿Crees que haya tenido problemas en su casa? ¿Por ayudarnos?

-MARK: Sabe... *(Agacha la cabeza)* Pero es mejor así.

(Silencio incómodo. Todos agachan la cabeza pensativos.)

AMIGOS: -Que mal.

-Me gustaba que no ayudara.

-¿Y ahora cuánto falta?

(MARK no responde. Un AMIGO toma la muñeca de MARK y lee la hora)

AMIGO: -Diez minutos.

-Nos da tiempo para otro cigarrito...

-¿Vamos Mark?

(Al soltarla la mano de MARK, cae lívida.)

AMIGOS: -¿Mark?

(MARK cae al suelo.)

AMIGOS: -En la ma...

-¿Qué le pasó?

-Dale cachetadas para que reaccione.

-Ayúdame a levantarlo.

-Está pesado.

-¿qué hacemos con él?

-¡La cachetadas!

-Hay que llamar a la ambulancia.

-Yo no tengo saldo.

-Yo tampoco.

-Yo no tengo celular.

-¡Ya sé!

(Uno de ellos sale corriendo de escena. Los otros siguen cargando a MARK.)

-Ey, se fue.

-Está pesado.

-Hay que llevarlo más cerca de la calle.

(Salen de escena. Cambio de acción. ANDREA entra buscando. Mira su celular. Está impaciente.)

PROFESOR: Todos los que van a presentar el extraordinario pasen al salón ya. (A ANDREA) Andrea, Ya es hora.

ANDREA: Un minuto más por favor.

PROFESOR: Está bien, un minuto más. Pero cuando cierre la puerta, ya nadie puede entrar.

(PROFESOR se va, ANDREA espera enojada por unos segundos y se dirige hacia afuera. Desde fuera se oye la voz de AMIGO.)

AMIGO: -¡Morra!

(ANDREA se detiene. AMIGO llega agitado.)

ANDREA: Tengo nombre, ¿sabes?

AMIGO: Sí, yo lo sé. Oye, morra...

ANDREA: *(Haciendo coraje.)* Ya tenemos que entrar al examen.

AMIGO: No, espérate. Mark...

ANDREA: No llegó. Y no lo podemos esperar, ya tenemos que entrar.

AMIGO: Mark está en el Hoyo...

ANDREA: Qué novedad. Y pensar que ahora estoy haciendo extraordinario por haberlo ayudado.

AMIGO: Es que Mark...

ANDREA: *(Interrumpe)* Ya no me digas ni su nombre.

AMIGO: Ok... ¿Me das un minuto de saldo?

ANDREA: ¿Para qué?

AMIGO: Ambulancia.

ANDREA: ¿Qué pasó?

AMIGO: El que no te puedo decir su nombre se desmayó otra vez.

ANDREA: *(Le da su celular)* Tengo que avisarle a profesor.

AMIGO: ¡No! Mark no quiere que sus papás se enteren. ¿Vienes?

ANDREA: *(Duda, luego se resigna.)* Vamos.

(AMBOS se van. El PROFESOR se asoma buscando.)

PROFESOR: Ya vamos a empezar...

(PROFESOR no la ve, niega con la cabeza y sale)

ESCENA 7

(MARCOS y MARK.)

MARCOS: Bienvenido a los dominios de la mente... otra vez. Tuviste tu oportunidad y mira donde estás.

MARK: Y si salgo de aquí, voy a hacerlo otra vez.

(Empuja a MARCOS. Y lo sigue empujando mientras hablan.)

MARCOS: ¿Estás mal de la cabeza?

MARK: Estoy enojado.

MARCOS: Enojado con quién.

MARK: Con todo. Es que tú no has resultado nada.

MARCOS: Yo soy el que tiene razones para estar enojado contigo.

MARK: ¡Sácalo entonces!

(MARCOS Se defiende haciendo una llave que inmoviliza a MARK.)

MARK: Tus problemas no son conmigo. Recuerda.

(Desde fuera se escucha un aplauso y la voz de HERMANO. El lugar se transforma en un gimnasio con más personas entrenando.)

HERMANO: Míralo... Ya está aprendiendo. ¿Por qué no te metes con uno de tu tamaño?

(MARCOS suelta a MARK y se acerca a HERMANO. Se ven de frente.)

HERMANO: Tira el primero.

(MARCOS tira un primer golpe sin pensarlo y sin advertencia, HERMANO lo esquiva.)

HERMANO: (A MARK) ¿A poco este lentín te alcanzó a golpear?

(MARCOS se vuelve a acercar a HERMANO y trata de golpearlo de nuevo. Falla.)

HERMANO: (A MARK) Mira, tiene descuidado el flanco derecho.

(HERMANO le toca las costillas a MARCOS. Éste ataca con más molestia.)

HERMANO: (A MARK) Uy, lo hice enojar. No sabe que cuando está enojado hace tonterías.

(HERMANO hace una llave a MARCOS y lo inmoviliza. MARCOS trata enérgicamente de soltarse, sin lograrlo.)

HERMANO: (A MARK) ¿Ves? Así es como el que se enoja pierde.

(HERMANO modifica la llave y hace que MARCOS se detenga totalmente.)

HERMANO: (Chocando la mano libre con MARK para despedirlo.) Yo me quedo, nos vemos mañana. Has un poco más de pesas, necesitas más músculos.

(MARK sale de escena. HERMANO suelta a MARCOS y lo toma en juego por el cuello.)

HERMANO: ¿Cómo te va, carnalito?

(MARCOS cambia de actitud. Se recrea un momento pasado.)

MARCOS: Bien. ¿Ya terminaste tus clases?

HERMANO: No, todavía faltas tú. ¿Ya calentaste?

MARCOS: Vine trotando.

HERMANO: Entonces empezamos con las guanteletas.

(Ambos se preparan y comienzan a entrenar. MARCOS golpea y HERMANO le corrige y lo anima. MARCOS pone cada vez más ímpetu, descarga sus enojos. Terminan.)

HERMANO: Bien, carnalito. Ya pegas con más fuerza. ¿Trajiste agua?

MARCOS: ¿A poco eso fue todo?

HERMANO: Claro que no. Ahorita te doy tu paliza diaria. Pero necesito hablar contigo.

(Las otras personas del gimnasio se reacomodan, conforme avance el diálogo, harán diferentes acciones representando la evolución del ánimo y los pensamientos de HERMANO y MARCOS.)

MARCOS: No te hagas. Te dolieron las manos con mis golpes.

HERMANO: ¿Con tus puñitos? Iluso. *(Transición)* Pero ya en serio. Había querido hablar contigo de esto desde hace días. Pero no me animaba. ¿Si te acuerdas de mi morra?

MARCOS: ¿Todavía andan?

HERMANO: Todavía... *(A otro.)* Ey, guardia alta.

MARCOS: Se me hace que ya la estás haciendo ojitos a otra.

HERMANO: Ni al caso... *(A otro.)* Apóyate con la pierna contraria. *(A MARCOS.)*
¿Cómo te estás llevando con tus papás?

MARCOS: Nuestros papás. Que simple... ¿Por qué preguntas?

HERMANO: ¿Simple?

MARCOS: Ya sabes cómo nos llevamos. Cuando están aquí, todo bien. Y cuando andan fuera pues nomás estamos tú y yo. ¿Van a venir este fin?

HERMANO: *(A otro.)* Guardia arriba, guardia arrida... *(A MARCOS.)* No me han mandado mensaje. Ya sabes que siempre avisan cuando vienen. ¿Entregaste esa tarea que tenías?

MARCOS: Sí, la entregué hoy en la mañana.

HERMANO: ¿Cuándo te la califican?

MARCOS: El jueves.

HERMANO: Más te vale que saques cien. Que valga la desvelada.

MARCOS: Yo creo que sí. Lo bueno que me ayudaste, si no, no hubiera acabado.

HERMANO: *(A otro.)* Gira el torso. *(A MARCOS.)* ¿Quieres cenar dogo?

MARCOS: Si, pero, ¿eso era todo lo que me querías decir desde hace varios días?

HERMANO: No... me quedé pensando. *(A otro.)* Abusado, casi le das en la nariz. *(A MARCOS.)* ¿Si te acuerdas de mi morra?

MARCOS: Sí. Ya me preguntaste.

HERMANO: Se llama Silvia.

MARCOS: Que bien... ¿Y luego?

HERMANO: *(A otro.)* Esquiva, esquiva...

MARCOS: ¿Qué con tu novia?

HERMANO: *(Duda, luego lo dice.)* Queremos vivir juntos.

(Uno de los otros es golpeado y cae el suelo.)

HERMANO: (A otro) ¡Cuidado! Ayúdalo a que se levante. (A MARCOS) Queremos...

MARCOS: Sí, ya oí. ¿En la casa? ¿Ya les dijiste a mis papás? ¿Ya la conocen?

HERMANO: Espérame... No la conocen. Tampoco les he dicho, porque no les quería decir por teléfono pero ellos no han venido en todo el mes. Yo creo que les voy a tener que hablar. Y... no, no vamos a vivir en la casa.

MARCOS: ¿Dónde?

HERMANO: Rentamos un lugar... (A otro) ¿Tiene sangre? Llévalo al baño y ahí está botiquín, ahorita lo voy a revisar.

MARCOS: ¿Desde cuándo decidiste esto?

HERMANO: Hace unos días.

MARCOS: ¿Cuántos?

HERMANO: Como tres semanas.

MARCOS: No me habías dicho.

HERMANO: Pues no sabía cómo decirte. Ella me quería que te dijera, porque sabe que en la casa somos nomás tú y yo, casi siempre... Pero... y luego rentamos un departamento... y ella me decía "ya dile", Y yo... (A otro) ponle un algodón, ahorita voy...

MARCOS: ¿Cuándo?

HERMANO: El miércoles me llevo todas mis cosas. Ella ya se llevó lo suyo.

MARCOS: ¿Cómo dices que se llama?

HERMANO: Silvia, ya la conoces.

MARCOS: Silvia. Tienen como tres meses, ¿no?

HERMANO: (A otro) Ya mero voy. (A MARCOS) Llevamos cinco meses.

MARCOS: Pues, que bueno. Ya no vas a estar en la casa, pero aquí nos vamos a ver para entrenar y te puedo ir a visitar.

HERMANO: El departamento está en Tijuana.

MARCOS: ¡Tijuana! ¿Por qué tan lejos?

HERMANO: Silvia encontró trabajo allá y yo voy a buscar trabajo de entrenador en otra academia como aquí.

MARCOS: ¿Y yo? Me voy a quedar solo.

HERMANO: Aquí están tus papás.

MARCOS: ¡Nuestros papás! Y ya sabes que nunca están. Tú ni siquiera les dices “mis” papás.

HERMANO: Por eso quiero hablar con ellos en persona...

MARCOS: ¿Y los vas a convencer de que se queden aquí?

HERMANO: O que te lleven con ellos...

MARCOS: Ni al caso, se la viven viajando. ¿Cuándo voy a estudiar?

HERMANO: Algo tienen que hacer... son tus papás.

MARCOS: Nuestros. ¿No me puedo ir contigo?

HERMANO: Yo no puedo seguir siendo tu papá. Es la verdad. Tomé la responsabilidad mientras pude, pero no puedo estar así para siempre, ellos tienen que hacerse responsables. *(A otro)* Ya voy, ya mero voy...

MARCOS: Yo no quiero que estén aquí.

HERMANO: Muchas veces yo he pensado lo mismo. Yo también estoy enojado con ellos. Creo que me voy por eso. También es que ya tengo veinticinco y no puedo esperar más. Pero veo el lado positivo y ésta puede ser la oportunidad para que ellos resuelvan cómo acercarse a ti.

MARCOS: ¿Y si yo no quiero?

HERMANO: Esta va a ser tu oportunidad de que resuelvas tus asuntos con ellos. Tengo que ir a ver como está. Espérame, ahorita seguimos hablando.

(HERMANO se aleja a revisar al otro. MARCOS se queda un momento, luego sale de escena.)

ESCENA 8

(MARK sentado en una silla, viste bata de hospital, tiene su guitarra sobre sus piernas, trata de tocar un riff una y otra vez. Una MUJER se acerca, trae una mochila.)

MUJER: Hola.

MARK: Disculpa... ya me voy.

MUJER: No hay problema.

MARK: ¿Van a usar el lugar?

MUJER: Aún no. Puedes seguir.

(MARK no toca. Ella deja su mochila en una silla y toma un chocolate y lo abre.)

MUJER: ¿Gustas?

MARK: No, gracias.

(MUJER se sienta en una silla alejada, revisa un papel y come su chocolate. MARK sigue sin tocar.)

MUJER: ¿Ya no vas a tocar?

MARK: No creo. La verdad no sé tocar nada.

MUJER: ¿Quieres aprender?

MARK: Son muchas preguntas.

MUJER: Oh, disculpa... *(Se resiste a preguntar. Se vence.)* Sólo una pregunta más...
¿Cómo metiste una guitarra eléctrica a un hospital?

MARK: Pedí que me la trajeran mis papás cuando me dijeron que iba a estar aquí varios días. Me dieron permiso si sólo la tocaba en este salón y con volumen bajo.

MUJER: ¿Por qué entraste?

MARK: ¿Qué no era la última pregunta?

MUJER: Cierto.

MARK: ¿Tú eres paciente?

MUJER: No. Vengo a escuchar una plática.

MARK: ¿Aquí?

MUJER: Sí.

MARK: No hay nadie.

MUJER: Empieza hasta dentro de una hora.

MARK: ¿Por qué llegaste tan temprano?

MUJER: Voy a dar mi testimonio, estoy un poco nerviosa de hablar en público.

MARK: ¿Qué te pasó a ti?

MUJER: ¿Yo te digo que me pasó, y tú me dices porqué estás en el hospital?

MARK: De acuerdo.

MUJER: Tengo seis meses sin fumar. Empecé a fumar a los once años y tengo veinticinco. Me di cuenta de que llevaba más de la mitad de mi vida fumando y cuando intentaba fumar menos, no podía, menos dejarlo. Decidí empezar un tratamiento y aquí estoy. Voy a hablar de mi experiencia y cómo me he sentido.

MARK: Llevo dos días sin fumar y me siento de la patada.

MUJER: ¿Por eso estás aquí?

MARK: Mas o menos.

MUJER: Por suerte yo nunca caí en el hospital.

MARK: Yo aparte comía poco... muy poco. Había días en que no quería comer nada.

MUJER: Me suela a que tienes asuntos muy complicados en tu cabeza. ¿Lo estás resolviendo?

MARK: Cuando resuelvo uno, sale otro del que no me había dado cuenta.

MUJER: Así pasa. Mira. *(Le muestra su chocolate)* Llegué antes porque quería acabarme este chocolate antes de que mi terapeuta me vea. Como para quitarme la ansiedad por fumar. Subí de peso y ahora voy a tener que resolver este nuevo problema. Es que no me siento totalmente libre del cigarro, y necesito ocuparme en algo.

MARK: Los problemas llaman más problemas.

MUJER: Así pensaba yo. Me sentía agobiada por todo lo que estaba mal. Luego fui solucionando cosa por cosa, pero nunca terminaba. Hasta que encontré el verdadero problema. El principal. El problema donde empiezan todos los demás problemas. Y lo comencé a solucionar y en eso estoy trabajando, en solucionar mi problema principal. Ahora creo que las soluciones llaman a otras soluciones. Es fácil comenzar, lo difícil es terminar de solucionar todo. La música ha sido un buen apoyo.

MARK: ¿Tú tocas?

MUJER: Un poco.

MARK: ¿En serio?

(MUJER toma la guitarra y toca el mismo riff que el trataba de tocar, pero correctamente)

MUJER: Toco con un grupo, no somos conocidos, pero ya hemos tocado en público. No soy profesional, pero es mi hobby desde hace años.

MARK: No creí que hubiera músicos que no fumaran.

MUJER: Hay de todo, como en todas partes. Lo que cada quien quiera hacer es una elección personal.

(ALGUIEN se asoma.)

ALGUIEN: ¿Aquí va a ser la plática?

MUJER: Sí aquí es.

(ALGUIEN entra y se sienta)

MUJER: *(Levantándose)* Bueno, hora prepararme.

MARK: Una última pregunta, ¿sí se solucionan las cosas?

MUJER: Depende de muchas cosas, de ti principalmente. No te puedo asegurar que todo va a estar bien mañana, o la semana próxima. Pero sólo intentándolo te vas a sentir mejor. Es como la música, no sabes que puedes tocar hasta que lo haces. Si quieres yo te puedo presentar a un buen maestro de guitarra, si realmente quieres aprender. Hablamos después de la plática. ¿Te vas a quedar a escuchar?

MARK: Sí, me quedo a escuchar.

(MUJER se aleja a su silla. MARK se queda.)

ESCENA 9

(Cambio general del ambiente. Los actores mantienen las posiciones de la escena anterior. MARCOS entra y se acerca MARK. Están en un área del hospital.)

MARCOS: ¿Cómo sigues?

MARK: Mejor. ¿Y tú?

MARCOS: Más o menos... Tu plática estuvo interesante.

MARK: ¿Escuchaste?

MARCOS: Para eso estoy.

MARK: ¿Y qué piensas hacer?

MARCOS: Como ella dijo, tengo que enfrentar mi problema principal.

MARK: ¿Ya sabes cuál es?

MARCOS: Necesito decirle algo a mis papás.

MARK: Hazlo, están aquí en el hospital desde la mañana.

(MARK señala a los dos que están sentados en las sillas, dando la espalda al público.)

MARCOS: Mamá... Papá...

MADRE: Marquitos, ¿cómo estás? ¿Cómo te sientes?

PADRE: Ven acá, vamos a platicar.

MARCOS: Estoy bien... o no tan bien. Siento que tengo mucho que decirles, pero cuando estoy frente a ustedes se me atorán las palabras. Me gustaría hablar, pero necesito quedarme aquí.

PADRE: Marcos, por favor...

MARCOS: Disculpa, papá, es la única forma en que siento que puedo hablar. ¿Pueden hacer esto por mí? ¿Me pueden escuchar desde aquí?

PADRE: Habla, hijo. Nos tienes muy preocupados. Por favor, sólo hánblanos.

MARCOS: De acuerdo. Hubo una ocasión, cuando yo tenía como catorce años, que llegué a la casa saliendo de mi secundaria. Yo me había despedido de beso a una

amiga mía y después de rozarle su mejilla me dijo que la raspé. Me dijo: “deberías rasurarte”. Al principio me dio pena, pero dentro de mí, me sentía orgulloso. Me estaba saliendo la barba y picaba. Ya me podía rasurar y eso me daba mucho gusto. Me apuré a llegar a la casa, recordando todas las veces que te había visto rasurarte. Pensaba pedirte tu rastrillo. Ya en la casa, mi hermano me dijo que no estaban. Se había ido a su terreno en la mañana. Me preguntó qué pasaba, yo le dije y el canijo se burló mucho de mí. Me ofreció su ayuda, pero yo quería que tú me ayudaras. En la semana llamaron para decir que se iba a quedar otra semana. Yo estaba ansioso por rasurarme por primera vez. Y él me volvió a preguntar si ya me iba a rasurar, porque me había comprado rastrillo, espuma y loción por si me decidía. Al fin le dije que sí, y en la mañana se puso conmigo a rasurarse para que yo hiciera lo mismo. No me corté ni una vez. Tuvo paciencia y me enseñó cómo lo hacía él. A partir de entonces comencé a hacer las cosas como las hacía él. Entré a su clase de judo, le pedía ayuda para la escuela, todo lo veía con él. Ni lo pensé pero no los extrañé más a ustedes, yo estaba equilibrado. Y cuando me dio la noticia de que se mudaba de ciudad, ese equilibrio desapareció, no sólo por darme cuenta de que, si él no estaba, yo me quedaría solo en la casa, había mucho más. Sentí que perdía a mi figura paterna, era como si mi papá me dijera que se va como si yo no fuera su responsabilidad. Como si no tuviera compromiso conmigo. Me enojé mucho con él, conmigo y con ustedes. Todo esto, mi cambio, mi personalidad, la escuela, es resultado de un malestar que no alcanzaba a comprender pero que algo o alguien dentro de mí, me ayudó encontrar. Yo era una persona por fuera y otra por dentro. *(MARCOS se coloca frente a sus PADRES.)* Me convertí en otra persona que reflejaba todo lo que yo sentía dentro. ¿Si me comprenden?

MADRE: Aquí estamos, hijo. Por favor, háganos.

PADRE: Queremos saber qué sientes.

MARCOS: *(Comprendiendo)* Se me olvidaba. Para ellos yo no estoy aquí.

MARK: Está en mis manos, Marcos. Yo soy el que está aquí, eso no lo podemos cambiar ni tú ni yo. ¿Puedo hablar con ellos a solas?

MARCOS: Está en tus manos entonces... ¿Los dejo para que hablen?

MARK: No, conozco un buen lugar para platicar, yo los llevo.

(MARCOS se aleja. MARK se coloca frente a sus PADRES.)

MARK: *(A sus PADRES)* ¿Podemos ir a otro lugar? Ahí podemos hablar.

PADRE: Claro. Estamos aquí para escucharte.

MARK: *(Mientras salen de escena)* De acuerdo. Hubo una ocasión, cuando yo tenía como catorce años, que llegué a la casa saliendo de mi secundaria. Yo me había despedido de beso a una amiga mía y después de rozarle su mejilla me dijo que la raspé. Me dijo: “deberías rasurarte”.

(MARK y PADRES salen de escena.)

ESCENA 10

MARCOS: Soy causa. Sólo soy causa. El efecto se queda, pero yo ya no soy parte de él. ¿No existo ya para nadie?

(Entra ANDREA.)

ANDREA: Como me caes gordo, Marcos.

MARCOS: *(Volteando a todos lados)* ¿Es a mí?

ANDREA: *(Camina y habla de frente a él.)* Si pudiera te agarraría de la oreja y te la torcería hasta dejártela chueca, luego te daría zapes hasta que se me hinche la mano. Y luego...

(ANDREA se detiene, amenazante.)

MARCOS: ¿Y luego?

ANDREA: *(Se voltea y camina de la misma manera en otra dirección. Ella no lo ve.)*
Luego te diría que me enseñes a dar esas patadas voladoras que sabes hacer... y luego te daría la patada a ti. ¡Sí, yo sé que practicabas artes marciales! ¡Te fui a ver una vez! ¿Cómo? Te seguí. Sí, ya no me da vergüenza decirte que me gustabas... Sí, “gustabas”, porque ya no. Cuando creías que nadie te veía, yo te veía. Mucho antes de que te convirtieras en ese inconsciente de Mark. Me dejaste enojada, frustrada, exaltada, encolerizada... y muchas sinónimos más. Quisiera hacerte entender todo lo que significa esto y que aprendas que lo que hiciste no fue un accidente, te lo buscaste igual que yo... Pero no te voy a decir todo esto, no eres mi responsabilidad. Ya lo entendí. Tengo que ocuparme de mis cosas.

(Toma una silla y se sienta. Es el salón de clases. Entran alumnos, profesor. Todos se acomodan.)

PROFESOR: Muchachos, bienvenidos al sexto semestre. Para lo que no me conoces, yo voy ser su y para los que ya me conocen, me da gusto verlos de nuevo. Antes de pasar lista les informo que tendremos un par de alumnos que estarán volviendo a cursar esta materia: Andrea, que está sentada allá y Marcos.

(MARK entra, viste diferente, con la ropa que MARCOS usaba. Se le ve relajado, tranquilo.)

PROFESOR: Adelante, muchacho. Siéntate por allá donde está tu compañera.

MARK: Gracias, profe.

(Se dirige a sentarse cerca de ANDREA. Ella trata de no verlo. MARCOS se pone frente a él.)

MARCOS: Mark, tengo que hablar contigo. Ella está muy molesta conmigo... contigo... Con los dos.

(MARK lo pasa de largo. Y se sienta cerca de ANDREA. Ella lo ignora. MARCOS se acerca.)

MARCOS: Ey, Mark... Mark. ¿Me estás ignorando? Espera, dale un momento. Cuida lo que le vas a decir.

MARK: Hola, Andrea.

(ANDREA lo ignora.)

MARCOS: No va a ser fácil.

MARK: Me puedo sentar aquí

(ANDREA lo ignora.)

MARK y MARCOS: Me siento invisible.

PROFESOR: Antes de empezar la clase, les voy a pedir que uno a uno se acerquen conmigo y traigan su cuaderno empezando por los que están sentados al frente.

(Los ALUMNOS comienzan la acción.)

MARCOS: No creo que debas hablarle, ahora. Dale un tiempo.

MARK: *(A ANDREA)* Es bueno verte. Te vi en la fila para pagar esta materia, pero creo que tú no me viste... o no quisiste verme. Está bien, me lo merezco.

MARCOS: No me quiero desprender. Mark necesita mi ayuda. Sólo yo sé cómo eran antes las cosas. Si pudiera retomar mi cuerpo. Tengo que decirle a Mark que hacer.

MARK: Sé que tú llamaste a la ambulancia ese día. Sé que tú estuviste en el hospital todo ese día, por eso no hiciste el examen. *(Pausa.)* También sé que tú llamaste a mis papás. Gracias, por todo. Me ayudaste mucho más de lo que crees.

(Ella lo sigue ignorando.)

MARCOS: Quisiera regresar las cosas a cómo eran antes, pero es mejor así porque ya nada es igual. Hubo un modo en que las cosas fueron. Al qué es imposible regresar. Confío en ti, Mark. Quédate a cargo, sé que lo vas a hacer mejor que yo.

(MARCOS sale de escena.)

MARK: Me va a gustar tomar esta clase. Voy a disfrutar ser tu compañero de nuevo.

(ANDREA lo ignora.)

MARK: Apuesto a que te hago reír.

(ANDREA lo ignora.)

MARK: Oye, "Andy". Me prestas tus apuntes.

(ANDREA se sonríe.)

MARK: ¿Te gusta que te llame "Andy"?

(ANDREA no se aguanta y ríe.)

MARK: Yo sé que tú tomas muy bien tus apuntes... ¿Quieres que nos juntemos a estudiar?

PROFESOR: ¿Qué pasa allá atrás? ¿Andrea? ¿Todo bien por allá?

ANDREA: Sí, profe. Estamos bien aquí.

(FIN de la obra.)